

2019-06-01

Optometría: retos y oportunidades hacia futuro

Nancy Piedad Molina-Montoya

Universidad de La Salle, revistasaludvisual@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/svo>



Part of the [Eye Diseases Commons](#), [Optometry Commons](#), [Other Analytical, Diagnostic and Therapeutic Techniques and Equipment Commons](#), and the [Vision Science Commons](#)

Citación recomendada

Molina-Montoya NP. Optometría: retos y oportunidades hacia futuro. *Cienc Tecnol Salud Vis Ocul.* 2019;(1): 7-8. doi: <https://doi.org/10.19052/sv.vol17.iss1.8>

This Editorial is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Ciencia y Tecnología para la Salud Visual y Ocular* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Editorial

OPTOMETRÍA: RETOS Y OPORTUNIDADES HACIA FUTURO

Es probable que como optómetras no nos hayamos planteado seriamente la pregunta sobre los cambios de la optometría, los retos y las oportunidades de mejora para el futuro y cómo prepararnos para hacerles frente, ejerciendo nuestra profesión con calidad, competitividad y sostenibilidad en el tiempo. No me referiré a los retos en la reglamentación de la optometría que prevalecen en algunos países y que, sin duda, son importantes para definir el porvenir de nuestra disciplina en cada país; antes bien, haré alusión de forma general a los retos y las oportunidades que implican los avances tecnológicos, los aspectos demográficos en el mundo, la transformación de la relación optómetra-pacientes y los requerimientos en la formación y el ejercicio profesional de los optómetras.

Los avances tecnológicos están a la orden del día y su desarrollo busca satisfacer las necesidades de las personas, así como facilitarles el acceso a nuevos servicios y productos. A diario presenciamos el surgimiento de nuevos equipos, técnicas, pruebas diagnósticas e innovaciones en óptica oftálmica y lentes de contacto. Hoy encontramos *softwares* y equipos que permiten acceder al servicio especializado de un profesional a larga distancia (la denominada *telesalud*), al igual que aplicaciones informáticas de pruebas clínicas autoadministradas que dan resultados en cuestión de minutos. Igualmente, uno de los efectos de la tecnología es poner a disposición de los usuarios ciertos productos, eliminando en el proceso la intermediación; existen páginas web desde las cuales se pueden comprar dispositivos ópticos como los lentes de contacto, y no resulta extraño que ya sea posible adquirir por estos mismos medios anteojos y lentes oftálmicos.

En cuanto a los aspectos demográficos, en la actualidad atendemos más adultos mayores que padecen enfermedades relativas a la edad o crónicas no transmisibles, y que acuden al optómetra buscando atención para sus problemas visuales y oculares. La pirámide poblacional de nuestros países latinoamericanos tiene un mayor número de niños y jóvenes, que vienen a nosotros debido a las crecientes y exigentes demandas visuales relacionadas con el uso de teléfonos móviles, tabletas, computadores y televisores, a raíz de lo cual han desarrollado miopía o están en riesgo de tenerla.

En relación con el cambio en la relación optómetra-paciente, es evidente que en la actualidad nuestros pacientes están más informados y empoderados

con su propia salud. Algunos vienen a la consulta para resolver algunas dudas y con ideas preconcebidas de su condición gracias a consultas exhaustivas en Google. Esto introduce un nuevo aspecto difícil de manejar: los pacientes sienten que saben más que su optómetra.

Todos los aspectos que hemos explorado precedentemente imponen retos al optómetra de hoy. ¿Qué hacer frente a tales desafíos? En primer lugar, conviene señalar que la tecnología no nos desplazará; por el contrario, nos dará la posibilidad de fortalecer nuestra práctica, pues ella podrá usarse para apoyar el trabajo clínico y mejorar la atención al paciente. Para lograrlo, debemos saber no solo cómo se usan y manejan los equipos, sino cómo se interpretan y aplican los resultados; así también, estar bien informados para tomar mejores decisiones sobre los equipos y las pruebas que mayor beneficio reportan en el examen del paciente, y para hacer frente a los intereses y las presiones comerciales de las casas fabricantes.

La atención de los pacientes adultos mayores, jóvenes y niños precisa de nuestra parte una mejor formación disciplinar para realizar de forma oportuna el diagnóstico, tratamiento y seguimiento de las condiciones visuales. Siempre será una oportunidad pasar de la simple “atención” al “cuidado” integral, porque estos pacientes necesitarán especialistas en cuidado primario que no pueden ser reemplazados por un equipo o una aplicación informática. Y si bien muchos ven con preocupación la posibilidad de dejar de ser intermediarios para la compra de insumos ópticos u oftálmicos, ya que están disponibles en línea, los optómetras no deberíamos proyectar o basar nuestra práctica exclusivamente en la venta de estos dispositivos, pues nuestro horizonte es el cuidado integral.

Adicionalmente, tendremos que desarrollar o fortalecer competencias para la búsqueda, el uso y la interpretación de la información, que permitan analizar los beneficios reales de los nuevos diseños de lentes, filtros y revestimientos, así como las ventajas de su uso como complemento del resultado que arroja el examen clínico. Además, tendremos que aprender a establecer otras relaciones con nuestros pacientes, a generar confianza en ellos a través de un cuidado visual y ocular efectivo e integral que preserve y promueva su calidad de vida.

Será importante, entonces, que comencemos a entender que nuestro tiempo en solitario está contado y que la complejidad de las condiciones de salud precisa actualmente un manejo integral en el que el optómetra formará parte de equipos de salud multidisciplinarios. En resumen, tendremos que probar nuevas estrategias para obtener nuevos resultados y otorgarle al trabajo un carácter diferenciador. Es necesario que seamos profesionales creativos que estemos actualizados y desarrollemos nuevas competencias para transformar los retos en oportunidades.

NANCY PIEDAD MOLINA-MONTOYA
Editora jefe
Revista *Ciencia y Tecnología para
la Salud Visual y Ocular*